

Alianza Mundial de Profesiones de la Salud (WHPA)



y



Declaración de los miembros ante la Junta Ejecutiva de la OMS 158 (febrero de 2026)

Punto 26 del orden del día: Aspectos económicos de la salud para todos

Actores no estatales firmantes:

- *FDI World Dental Federation*
- *FIP International Pharmaceutical Federation*
- *Consejo Internacional de Enfermeras (CIE)*
- *Asociación Médica Mundial (AMM)*
- *World Confederation of Physical Therapy (World Physiotherapy)*
- *Humatem*
- *WONCA World Organization of Family Doctors*
- *IFBLS International Federation of Biomedical Laboratory Science*
- *IFA International Federation on Ageing*
- *IPPNW International Physicians for the Prevention of Nuclear War*
- *Task Force for Global Health*

Cinco de las organizaciones que respaldan esta declaración (FDI, FIP, CIE, AMM y World Physiotherapy) forman parte de la Alianza Mundial de Profesiones de la Salud, que representa a 47 millones de profesionales de la salud, y tienen un memorando de entendimiento con la OMS.

Una economía de la salud para todos es imposible sin una inversión sostenida y estratégica en las personas que prestan servicios de salud. No hay prosperidad económica sin salud de la población, y no hay salud de la población sin un personal sanitario cualificado, respaldado, protegido y con recursos adecuados. El personal sanitario es un pilar esencial de los sistemas de salud sostenibles y eficaces, especialmente a la luz del acelerado envejecimiento de la población, que aumentará la necesidad de acceso a los servicios de salud.

Para hacer frente a la crisis mundial del personal sanitario se necesitan estrategias sostenibles a largo plazo que den prioridad al bienestar del personal como inversión fundamental del sistema. La salud y el bienestar del personal sanitario influyen directamente en la calidad de la atención, la seguridad de los pacientes y la productividad económica. El descuido conduce a una mayor rotación, absentismo, errores evitables o falta de disponibilidad de dispositivos médicos, lo que impone costes significativos y recurrentes a las economías nacionales. Por el contrario, invertir en el bienestar y la formación del personal mejora la calidad y la seguridad de la atención, refuerza la retención, mejora la resiliencia del sistema y genera importantes beneficios económicos.

Las pruebas económicas son claras. Cada dólar invertido en los sistemas de salud genera un rendimiento de entre 2 y 4 dólares estadounidenses^[1]. Una mayor densidad de personal sanitario se asocia con una mayor esperanza de vida, una mayor productividad y un crecimiento económico sostenido.

La innovación en la salud y las estrategias macroeconómicas deben dar prioridad al valor de la salud pública, la equidad y las necesidades de la población, reforzando la atención primaria y la capacidad del personal sanitario a nivel mundial.

[1] Remes, J., et al. (2020). «Priorizar la salud: una receta para la prosperidad», McKinsey Global Institute. Disponible en: <https://www.mckinsey.com/industries/healthcare/our-insights/prioritizing-health-aprescription-for-prosperity>